

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

**“No se trata de ser el primero, sino de llegar con todos y a tiempo.”**

Leon Felipe



Goussave Courbert, *Eternidad*, 1865-9

PARA LEER...

BERMEJO, J.C. (COORD.), *Humanización y Evangelio*. PPC, Madrid 2015

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
–Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
xabier@sancamilo.org



# De domingo a domingo

Año VIII. HOJA nº 224 - Del 3 al 9 de Enero de 2016

## Volver a Jesús (III)



Estas preguntas son extremadamente serias para nuestra Iglesia pues están en la base de una enorme sangría eclesial, producida sobre todo a partir de la *Humanae vitae*. No podemos cerrar los ojos ante este «éxodo silencioso» de muchos creyentes que ni entienden ni ven fundadas ni cumplen

algunas disposiciones del magisterio en todos estos campos. Con un agravante añadido: el descrédito se extiende hacia otros terrenos en los que la Iglesia empeña su palabra de un modo mucho más comprometido y trascendente. Me refiero, por ejemplo, a los temas del aborto, la justicia social, etc. Ese creciente descrédito hace que todas sus palabras se arrojen indebidamente en el mismo saco roto, aunque en realidad tengan muy distinta fundamentación e importancia. Urge, por tanto, un replanteamiento en este y otros campos que incorpore mucho más que hasta ahora el diálogo interno de la Iglesia y también el diálogo de la Iglesia con las Ciencias y la sociedad. Tenemos que aprender a vivir en una sociedad plural, no tutelada ya por la Iglesia. Tenemos que aceptar con humildad y paz que no poseemos «todas las palabras» sobre los problemas humanos y que, por tanto, ni podemos darlas por definitivamente encontradas ni, mucho menos, imponerlas. Sí buscarlas con otros; y, por supuesto, proponer sin imponer la que sí es nuestra: Jesucristo y su Evangelio. Si fuera cierta la afirmación de que es la *Iglesia grande* la que pasa por una profunda crisis, al tiempo que se re-configuran otras formas religiosas al margen de ella, ¿dónde deberíamos centrar nuestros esfuerzos: en dar por liquidada esa forma «constantiniana» de vivir la fe y sondear otros caminos o en re-inventarla? Muchos se han decidido ya por lo primero, pero no es ésa nuestra opción. «Reinventar la gran Iglesia». Si la palabra «reinventar» suena a exceso verbal, podría traducírsela por «nuevas formas de ser *una Iglesia grande*», como también hace su autor. El primer paso de tal intento consistiría en inventariar aquellos

grandes tesoros de la Iglesia capaces de dar respuesta y de canalizar las inquietudes religiosas de nuestras sociedades, de un modo que no les sería fácil ni al cristianismo de búsqueda ni a una federación de comunidades fervorosas. Algunas podrían ser las siguientes:

- a) la experiencia de la duración;
- b) la capacidad de acoger a todo el mundo, no sólo a los afines;
- c) en ella podrían, teóricamente, coexistir sensibilidades culturales, eclesiales y espirituales distintas;
- d) una impresionante y riquísima tradición espiritual capaz de estructurar interna y originalmente la fe de cada sujeto y de cada comunidad; etc.

Existen viejos modos de ser *Iglesia grande* que no tienen futuro. Otros, sin embargo, sí lo tienen. Es más: «Tras un largo periodo de sospecha con respecto a las instituciones, podría suceder que la debilidad de éstas o su ausencia se hicieran sentir cruelmente. En ese momento, la *gran Iglesia*, por el mero hecho de su estructura y del tejido de lazos que representa, será probablemente muy esperada».

*Quien no tiene caridad es como un cuerpo sin alma*

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [dad@ancamilo.org](mailto:dad@ancamilo.org).



C	A	O	D	N	U	M	D	D	A	P
V	V	E	A	Z	Q	U	E	A	A	N
O	E	D	S	O	T	R	O	D	S	R
E	I	R	Z	A	M	O	R	A	S	E
E	L	A	B	N	G	E	E	E	L	U
A	S	R	E	O	A	C	O	V	E	R
I	D	A	M	I	S	O	S	R	L	C
C	O	Q	R	U	E	A	B	H	A	O
A	Y	O	N	O	S	M	M	R	D	I
R	L	C	E	E	O	L	N	A	E	V
G	A	N	G	N	E	E	L	I	J	O

*Frase anterior:* Oramos por nuestras familias contemplando a la Sagrada Familia de Nazaret.

## EVANGELIO (Jn 1, 1-18)

### Lectura del santo Evangelio según San Juan

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.

La Palabra en el principio estaba junto a Dios.

Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.

En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan:

éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz,

para que por él todos vinieran a la fe.

No era él la luz, sino testigo de la luz.

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre.

Al mundo vino y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció.

Vino a su casa y los suyos no la recibieron.

Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: Este es de quien dije: «el que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo».

Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia: porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.